

A fondo

La UJI y Castellón

La buenísima relación entre la universidad y la Diputación es una buena noticia para la provincia

JOSÉ
Martí*



Ximo Puig suele decir en sus parlamentos que la UJI es lo mejor que le ha pasado a Castellón en los últimos tiempos. **Josefina Bueno**, la nueva consellera de Universidades, Ciencia e Innovación, comentaba que siempre que nos visita ve una filia, una ligazón especial, una bidireccionalidad creativa, que no observa en otros lugares, entre Castellón y su universidad. Y la consellera sabe de lo que habla, fue directora general de Universidades. Creo que los dos tienen razón y es una fortuna que la tengan.

Eva Alcón es una de las principales responsables de que esto sea así. Y, afortunadamente, vuelve a repetir mandato. El pasado 9 de junio tomó posesión como rectora de la Universidad Jaime I acompañada de su nuevo Consejo Rectoral, que mezcla equilibradamente renovación y continuidad. En sus palabras volvió a reivindicar un nuevo modelo de financiación universitaria y apuntó la fortaleza institucional lograda por la UJI durante más de tres décadas. Una fortaleza «muy necesaria en un contexto en el que las universidades tenemos que desarrollar un papel relevante para avanzar en una transformación social responsable (...) las universidades tienen que asumir más cuotas de responsabilidad ante desafíos como el cambio climático, la persistencia de

los conflictos armados, el aumento de la pobreza, las desigualdades económicas y de género, y el declive de la democracia».

Y Eva tiene mucha razón, las universidades, o son instituciones ilustradas, o no son nada. Y la función de la Ilustración ya la establecieron nuestros padres fundadores, **Kant** a la cabeza, hace ya tiempo: *Aufklärung!* ¡Clarificar, esclarecer, dar luz! Encender la bombilla, darnos luces que iluminen el presente. Ese es, también ahora, el sentido de la universidad, el oscurantismo antihumanista sigue estando ahí y adaptando distintas formas. La rectora concluía: «La formación, la investigación y la innovación son claves para responder a los retos ambientales, sociales y económicos que afrontamos». Son nuevas formas de dar luz, de esclarecer.

Y en esa tarea sabe que cuenta con todo el apoyo de la Diputación de Castellón. El entente, la buenísima relación de estas dos instituciones es una buena noticia para Castellón y todo su territorio. No voy a decir que son innumerables, pero sí que son muchos y muy variados los espacios de colaboración entre la UJI y la Diputación.

En el ámbito de aulas y cátedras: la cátedra de Cohesión Territorial, la de Memoria Histórica y el Aula de estudios históricos. También en el de los Programas de Actividades Culturales, de *Impuls rural* y *Talent rural*, el Programa de Aceleración empresarial, de fomento de la igualdad de género, el curso de materiales cerámicos o la estación climatología. Y en el ámbito de la investigación sobre el de control de plagas en cultivos o en el de la fijación de nitrógeno en el suelo

para cítricos. Y, sobre todo, el convenio que hemos firmado este año, auténtica joya de la corona entre la Fundación del Hospital Provincial de Castellón y la Universidad Jaime I, para trabajar conjuntamente en pos de la creación del Instituto de Investigación Biomédica en Castellón. Sin olvidar que las obras para la construcción de laboratorios de investigación oncológica en la universidad están a punto de licitarse.

Nuestro humanista de referencia, el gran **Juan Luis Vives**, al que con muy buen criterio suele citar el president Puig, en *De concordia y discordia en el humano linaje (1529)* hace una clara apuesta pacifista y critica el belicismo de España y Francia, que en aquella época iban siempre a la greña: «No quisiera yo cantar alabanzas de España por estas hazañas, por otras cosas quisiera yo alabarla, no por sus armas y sus victorias, es decir, por sus latrocinios y crueldades. ¡Ojalá que Dios me hiciera ver algún día a la España que me engendró y a la Francia que me educó, florecientes con cosas más dignas y propias de cristianos! ¡Ojalá las viera como concursantes a un premio, no para decidir quién tuvo más odios y crueldad o quién causó más daños y desgracias, sino para decidir cuál de las dos es más culta, cuál más prudente, más humana, más santa y dada a la piedad! ¡Oh, si yo llegara a ver eso antes de morir, con qué oportunidad me creeré haber nacido». A buen seguro nuestra universidad contribuye a hacer un Castellón más culto, más prudente y más humano. ¡Llor y gloria a la Universitas! ≡

***Presidente de la Diputación de Castellón**